

INFO XX.1054 20 de enero de 2020
informativo@attac.org http//attac-info.blogspot.com

Mercantilizando la esperanza

Mundo

"LOS PAÍSES ÁRABES QUIEREN DEMOCRACIA, PERO OCCIDENTE NO TIENE NINGÚN INTERÉS EN ELLO" El pasado abril estuvo en las 'Trobades [encuentros] Albert Camus' celebradas en Sant Lluís, Menorca, junto a destacadas personalidades de la cultura mediterránea. En una conversación con eldiario.es reflexiona sobre la situación de Irak 16 años después de la invasión, la guerra en la vecina Siria o los derechos de las mujeres. **MERCANTILIZANDO LA ESPERANZA**. El pentecostalismo ha rescatado y transformado en una iniciativa empresarial, instrumentada a través de modernos métodos de difusión y de comunicación, basados en contenidos simbólicos, sicológicos y espirituales orientados hacia la mercantilización de expectativas religiosas que le están produciendo abundantes frutos.

Latinoamérica

HAITÍ: ¡500 AÑOS DE SOLEDAD! El país más pequeño y más pobre de América Latina es también el más castigado, primero por la colonización europea, luego por sus propios gobernantes y por la misma naturaleza por encontrarse en una zona de numerosos huracanes, pero sobre todo por ser negra su población… a pesar de que Haití fue el primer país de América Latina a independizarse y luego a suprimir la esclavitud.
DE UN MODELO EXTRACTIVO-MERCANTIL A UNA BIOECONOMÍA DIVERSIFICADA Y SOSTENIBLE Toda la cadena biótica es severamente afectada por el extractivismo primario exportador. Un informe de una institución científica señala que en cuatro estados del Brasil, dedicados a la siembra de monocultivos y a la crianza de ganado vacuno, han muerto 500 millones de abejas por el uso del insecticida FINOPRIL, prohibido en toda Europa

****

Mundo

"LOS PAÍSES ÁRABES QUIEREN DEMOCRACIA, PERO OCCIDENTE NO TIENE NINGÚN INTERÉS EN ELLO"

Alejandro Luque
eldairio.es

Ni siquiera el dolor por el sufrimiento de su país consigue arrebatarle del todo el buen humor. Haifa Zangana (Bagdad, 1950) es una mujer menuda, de rasgos serenos y modales lentos, detrás de los cuales se esconde una trayectoria abrumadora: novelista, artista, incansable activista política.

Es conocida por ser autora de títulos como *La ciudad de las ventanas: la perspectiva de una mujer iraquí sobre la guerra y la resistencia, Soñando con Baghdad* y *El torturador en el espejo,* este junto con Ramsey Clark y Thomas Ehrlich Reifer. También ha editado en árabe *Una fiesta para Thaera: las mujeres palestinas escriben sobre la vida*, una colección de relatos cuyas autoras fueron prisioneras palestinas.

El pasado abril estuvo en las 'Trobades [encuentros] Albert Camus' celebradas en Sant Lluís, Menorca, junto a destacadas personalidades de la cultura mediterránea. En una conversación con eldiario.es reflexiona sobre la situación de Irak 16 años después de la invasión, la guerra en la vecina Siria o los derechos de las mujeres.

Si alguien ahora llegara con una máquina de tiempo y pudiera elegir vivir en Irak bajo Sadam Hussein o en la actualidad, ¿qué le aconsejaría?
Recomendaría no tener que hacer esa elección en absoluto. Nuestra lucha contra la dictadura era auténtica, nos enfrentamos a un régimen opresor que metía a la gente en la cárcel. Había abusos de derechos humanos. Es cierto que no era tan malo como se volvió después. Muchos iraquíes dicen: antes teníamos un dictador, y ahora no sabemos qué tenemos, porque hay demasiados y no sabemos cómo afrontarlos. Pero los iraquíes merecen algo mejor que el régimen anterior o este, que nos ha metido en un pozo todavía más profundo.

En España a veces se escucha la opinión: "No hay que intervenir contra dictadores árabes, porque esos pueblos no están preparados para la democracia, o no la necesitan". ¿Qué respondería?
¡Por supuesto que quieren democracia! Pero son los países occidentales los que no la quieren. ¿Cuántos países han invadido a favor de una democracia de verdad? ¿En cuáles han derrocado a gobiernos democráticos? Haga la lista, verá que no tienen ningún interés en ello. El pueblo [en Irak] sí tenía muchas ganas de una democracia.

Al margen de los defectos de este sistema, que los tiene, pensaban que iba a traer estabilidad. Lo que más quiere la gente es esa estabilidad. Quieren asegurarse de que sus hijos vayan al colegio por la mañana. Quieren estar seguros de que pueden ir al médico cuando están enfermos en lugar de morirse, o de tener un trabajo para vivir con dignidad. Es cierto que en la Primavera árabe, todos los eslóganes en las calles de El Cairo, Túnez, partes de Irak o ahora en Argelia, todos hablaban de libertad y de dignidad, de trabajo, no de democracia. Porque sabemos muy bien que si tienes tu libertad, si tienes tu dignidad, si tienes trabajo, si la economía marcha, esa es la verdadera democracia, no ir a votar en quién sabe qué elecciones.

Con la llegada de refugiados sirios a Turquía, una de las pregunta que se hacía a los periodistas europeos era: "¿Por qué Europa permite que Asad nos masacre y no interviene?". Tras la experiencia en Irak, ¿habría aconsejado una intervención militar extranjera contra Asad?
No, en absoluto. Estamos por supuesto del lado de la rebelión, aunque algunas rebeliones han sido secuestradas. Pero eso no quiere decir que uno pida que ocupen su país. En absoluto. Durante las sanciones en Irak pedíamos todo tipo de medidas, salvo la invasión. No es una opción.

¿Qué se puede hacer entonces, desde fuera, ante una cruel guerra como la de Siria?

Dejar de apoyarlo. Con eso basta. Arabia Saudí mata a gente, ayer ejecutó a 37 personas. Con Irán e Irak, está a la cabeza de la lista de ejecuciones en el mundo. No los apoye. No apoye a dictadores. No les mande armas para matar a su pueblo, si es que quiere ayudar.

Y quienes se oponen a esos gobiernos, ¿qué pueden hacer? ¿con qué espacios cuentan?

Están los espacios que la humanidad ha creado: Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad, el Tribunal de La Haya... que deberían ocuparse de estos problemas. ¿Por qué no activarlos cuando hay criminales de guerra? Ahí está Tony Blair y nadie lo interroga, mientras sí se interroga a gente en África. Que estas instituciones hagan su labor. Pero seguimos apoyando a dictadores y criminales de guerra. En Irak estábamos luchando contra la dictadura, ellos la apoyaban. Luego de repente

decidieron, vale, vamos a cambiarla por otra cosa. Nadie preguntó a los iraquíes qué querían. Ni entonces ni ahora

.

Como en Libia

.

Exactamente. Entra otro ejército, las milicias... Hay ahí cuatro países, una potencia apoyando a tal bando, otro a tal otro. ¿Diría que es una decisión del pueblo libio?

¿Debería ser juzgado también José María Aznar, en su opinión?

Creo que eso lo debería decidir su propio pueblo. Pueden decir: este hombre nos gobernaba y nos ha mentido. Debemos juzgarlo porque tenía un cargo de responsabilidad para el que lo elegimos y no hizo bien su trabajo, nos engañó. Si se trabaja en una pequeña tienda y desaparecen diez euros de la caja, se puede llamar a la policía y lo investigará. ¿Por qué no se puede hacer lo mismo con los políticos? Roban, mienten, falsean noticias, invaden, hacen todo, y estamos en democracia....

Asad parece que ya ha ganado militarmente. ¿Qué tienen que hacer ahora el resto de países? ¿Reconocerlo o no?

Creo que una vez más, el mundo está dividido. Rusia, Estados Unidos o Francia están suministrando armas a un bando u otro. En un mundo ideal esto no pasaría. No podemos luchar contra los dictadores, con nuestro pueblo encarcelado, bombardeado, mientras los pueblos en Occidente no hacen prácticamente nada.

Está bien organizar conferencias, está bien salir a la calle a manifestarse un sábado cuando no se trabaja... pero si te preocupa de verdad y piensas que hay una injusticia, se deben dar más pasos. Si no se hace eso, estamos fastidiados de verdad. Europa estará fastidiada de verdad, quiero decir. Porque lo que ha sido durante muchos, muchos años nuestro problema, ahora es parte de Europa. Sea que llegan los refugiados, sea otra cosa. La gente se vuelve loca en nuestros países. Si pierdes todo, te vuelves loco, ya no te importa lo que pasa. Y eso da mucho miedo para el futuro, el nuestro y el de Europa. Tenemos que movernos, y hacerlo pronto.

En 2007, 4 años después de la invasión de Irak, usted describió la vida allí cómo "una continuación de la miseria, pero peor" y "sin final a la vista". Han pasado otros 12 años. ¿Hay un final a la vista?
Si algo está pasando, es que va a peor. Especialmente, la corrupción, que se ha infiltrado casi en todos los ámbitos del Gobierno, de cada institución, de los más altos cargos a los más bajos. Antes la calculábamos en miles de libras [esterlinas]. Y ahora –los propios corruptos lo admiten, gracias al conflicto entre ellos mismos en el que se revelan todos esos documentos, archivos, cifras– se ha convertido en una cuestión de millones de libras, o de dólares. Por ejemplo, según el ex primer ministro Haidar Abadi, la corrupción dentro del Ejército hace que haya unas 6.000 personas que no están en el Ejército, pero que reciben sus salarios: los llaman soldados fantasmas. Y lo mismo ocurre con los hospitales…

En lo que algunos llaman los felices 70, Irak era la cuna de artes, literatura y cultura de todo el mundo árabe. Pero dejó de serlo mucho antes de la invasión. Decir ahora "artes, literatura y cultura" en el mundo árabe, ¿qué implica?

Hay más novelistas, más mujeres escritoras, lo que está muy bien, hay más mujeres en posiciones de decisión altas, eso es una evolución positiva. En el caso de Irak hay exposiciones, he escrito sobe algunas. Claro que hay miedo, por el extremismo religioso, se destruyen estatuas en lugares públicos. Hay tendencia hacia un arte abstracto, que es una especie de salvador, no el figurativo, por el que los iraquíes eran famosos, sobre todo en la enseñanza académica. Es una evolución, los artistas buscan maneras de expresar su situación. Muchos han abandonado el país.

Ha trabajado sobre la situación de las mujeres para varios organismos internacionales. Al margen de la pobreza, ¿por qué en las estadísticas, la situación de la mujer en los países árabes suele salir abajo en las listas, peor que en otros países más pobres?

Buena pregunta. Creo que la causa es la pobreza en algunas partes, la falta de educación en otros países... pero lo intentan. Curiosamente, el mayor porcentaje de mujeres con estudios está en la región del Golfo. Te imaginas que las mujeres allí viven en la casa, no pueden salir… pero tienen los mejores resultados a nivel universitario. Por eso creo que es más la pobreza, la falta de educación. Y no se puede olvidar que el 40% de las guerras del mundo ahora mismo tienen lugar en el mundo árabe. Eso afecta a todo el mundo, no solo a las mujeres, también a los hombres.

El nivel educativo se está reduciendo. Lo ves. Lo ves en los estudiantes de la Facultad de Medicina en Bagdad: ven a su profesor dos veces a la semana, cuando viene de Ammán, porque no es seguro para él quedarse en Bagdad. ¿Qué tipo de educación pueden recibir? ¿Qué médico saldrá de ahí, hombre o mujer? Este declive es general en países como Irak. Palestina siempre se ha considerado uno de los países con mejor educación, gracias a UNRWA, y ahora Donald Trump dice que cortará la financiación. ¿Qué podemos esperar?

Un desastre.

Un total desastre. Afortunadamente, algunos países árabes han reducido la brecha de fondos para financiarla durante unos pocos años; no sabemos qué ocurrirá después.

¿Sueña con una revolución general de las mujeres en el mundo árabe? ¿Por dónde habría que empezar?

Creo que hay que trabajar en todos los niveles. No se puede fabricar a una mujer educada, con la mente abierta, liberada, revolucionaria, todo, sin tocar todos los factores. Empieza en casa. Afortunadamente, en Irak tenemos todavía a los padres, que tienen una educación mucho mejor que el resto, algunos hay todavía, y cuidan de sus hijos, aunque los cuidan en el sentido de que les ayudan a abandonar el país. Pero hemos visto a las mujeres en Argelia, en Sudán, realmente dan esperanza; y antes en Yemen, cuando estaban en la calle. Los regímenes opresivos no les dan espacio. Pero trabajan, no se rinden.

Fuente original: https://www.eldiario.es/desalambre/Haifa-Zangana-escritora_0_907459665.html

MERCANTILIZANDO LA ESPERANZA

Susana Merino

Fue a partir del cisma provocado en la iglesia católica por Lutero, Calvino, Swinglio, en el siglo XV que surgieron y se propagaron en Europa, pese a su origen común, diferentes formas del protestantismo vinculadas a las características locales de los países en que fueron arraigando: la luterana (Alemania) la anglicana (Inglaterra) la presbiteriana (Escocia), la valdense (Francia e Italia), la reformista y la menonita (Países Bajos y Suiza) la bautista (Gales), la presbiteriana (Escocia) de donde se trasladaron luego a los EEUU enancadas en las oleadas migratorias que se fueron sucediendo.

En los primeros tiempos de aquella colonia el origen común y el fuerte nexo que en esos tiempos generaba la religión contribuyeron a suavizar los dolorosos sentimientos que seguramente provocaban en los nuevos colonos el desarraigo, la inseguridad y el temor a un todavía incierto futuro. De modo que a medida que las sucesivas generaciones fueron arraigando en el nuevo país e instalándose en él las nuevas corrientes del neoliberalismo económico, fueron otras las expectativas que generaron en los creyentes y otras las manifestaciones religiosas que las fueron complementando.

Surgió entonces, en los EEUU y a principios del siglo pasado, el pentecostalismo o Iglesia Pentecostal de Dios basado en los principios cristianos tradicionales, pero fuertemente influenciado por el pragmatismo contemporáneo y las políticas expansionistas usamericanas cuya influencia tendía y logró expandirse al resto del continente americano, desde Centroamérica hasta el sur de Chile. El ejemplo más evidente lo constituye Brasil en el que la corriente neoliberal ha enraizado de tal manera que ha logrado la suma del poder público e instalado, sin el menor disimulo su propia mayoría política.



Resulta interesante analizar de qué manera y por qué se ha producido esta penetración en un subcontinente predominantemente católico en el que durante el siglo pasado surgió una corriente de pensamiento bautizada como Teología de la Liberación por su autor el dominico peruano Gustavo Gutiérrez que intentaba analizar a fondo el hecho de que la pobreza no es casual sino la consecuencia de las estructuras económicas, sociales y políticas y que la injusticia generalizada es su base. Sin embargo, más allá de este reconocimiento de la situación existente en la sociedad latinoamericana el pentecostalismo lo ha usado para acentuar un concepto que por lo general el cristianismo cuestiona y que según asegura el pentecostalismo en su doctrina la prosperidad económica y el éxito en los negocios son una evidencia del “favor de Dios”

Es decir que penetrando en las capas más carenciadas de la sociedad estimula en primer término la búsqueda del bienestar económico sin ocultar el ejemplo que dan sus propios pastores algunos de ellos reconocidos como entre los más ricos de los países en que desarrollan sus actividades. Dicha riqueza procede de los diezmos y donaciones de muchos fieles que, aunque en menor medida, pertenecen también a las clases más adineradas de las megalópolis contemporáneas una prosperidad que estimula la adopción de modernos modelos de gestión que acentúan y desarrollan el clientelismo y la propaganda. Tal es la razón por la que sus dirigentes invierten preferentemente en los medios de comunicación, radios, prensa, televisión, aunque también en colegios, librerías y grandes templos capaces de albergar multitudinarias masas de fieles.

No es menos cierto que la actual inestabilidad socioeconómica, la falta de valores que compensen en parte las carencias espirituales que la acompañan y la inseguridad física de muchos sectores de la población busca refugio no solo en las promesas religiosas de prosperidad sino en el estímulo que necesitan para seguir despertando cada día a la incertidumbre, al dolor y a la propia impotencia ante circunstancias que les exceden y que buscan y necesitan superar.

Tal vez este haya sido también uno de los hallazgos más fructíferos del pentecostalismo, comprender que el sufrimiento va mucho más allá de lo físico que el dolor es mucho más hondo y mucho más difícil de superar en lo espiritual y que la pérdida de los viejos vínculos comunitarios y familiares que genera el desarraigo son una de las mayores carencias contemporáneas. Resulta bastante evidente en consecuencia que ante la imposibilidad de recuperar ese arraigo primigenio se hayan buscado y encontrado sucedáneos como los encuentros periódicos, las manifestaciones espirituales en común, la música, los cánticos y los himnos, con un énfasis en la oralidad que ha ido incorporando expresiones y ritmos locales y que sin duda generan ese sentimiento de pertenencia a una comunidad que sus fieles añoran y que sienten que vuelven a experimentar allí.

Al margen de la valoración ética que merezca el sistema no caben dudas de que esta teología de la prosperidad que está difundiendo cada vez más aceleradamente el pentecostalismo es una consecuencia demasiado evidente del grado de desamparo que vulnera a grandes sectores de la sociedad y que no solo afecta a sus miembros en los aspectos materiales sino y tal vez más profundamente aún en todo lo relacionado con la subjetividad, la irracionalidad y la sentimentalidad del ser humano, tan sistemáticamente ignoradas por la mayoría de los movimientos sociales que aspiran a interpretar, a realizar diagnósticos y/o a proponer soluciones para el presente y el futuro de dichas comunidades.

No es posible omitir la mención de la cristiana frase que nos recuerda que *“no solo de pan vive el hombre”* y que ciertamente el pentecostalismo ha rescatado y transformado en una iniciativa empresarial, instrumentada a través de modernos métodos de difusión y de comunicación, basados en contenidos simbólicos, sicológicos y espirituales orientados hacia la mercantilización de expectativas religiosas que le están produciendo abundantes frutos, no solo económicos sino también políticos lo que no deja lamentablemente de ser, en nuestras sociedades, otro preciado instrumento de enriquecimiento patrimonial.

Latinoamérica

DE UN MODELO EXTRACTIVO-MERCANTIL A UNA BIOECONOMÍA DIVERSIFICADA Y SOSTENIBLE

Róger Rumrrill



En un mundo donde todo se mueve, empezando por la economía, la política, la geopolítica, la cultura y las comunicaciones en función y de acuerdo a los intereses hegemónicos, es imposible hacer un balance regional de la Amazonía Peruana del año 2019 y las perspectivas del año 2020 sin tomar en cuenta esos intereses multinacionales y sus impactos en la realidad global. Incluyendo lógicamente la Amazonía.

El escenario internacional en el año 2019 ha sido definido básicamente por dos fenómenos o procesos, entre otros. El primero de ellos la gran rebelión de pueblos y sociedades tanto en América Latina como en Europa y el resto del planeta, como expresión del profundo malestar que ocasiona la concentración obscena de la riqueza y cuya consecuencia es la mayor pobreza y desigualdad de las sociedades humanas del siglo XXI.

Chile, considerado el oasis y el mayor ejemplo del éxito del neoliberalismo, explotó y millones de chilenos hastiados de la corrupción y la ostentación de la riqueza mal habida obligaron a los guardianes y beneficiarios del sistema a cambios y modificaciones.

Uno de los mayores logros de esta gran rebelión social serán las elecciones del 26 de abril del 2020 para derogar la constitución de Pinochet (1973-1990), el origen jurídico y político de la concentración de la riqueza y de la injusticia, como es la Constitución fujimorista de 1993, la llave maestra de la corrupción y la captura del Estado por los poderes fácticos en el Perú.

La otra rebelión social está ocurriendo en Francia, donde una caudalosa movilización social que se inició el 2018 con “los chalecos amarillos”, a la que se han sumado otros sectores sociales, ha puesto en aprietos al gobierno de Emmanuel Macron, quién pretende una reforma del seguro social y jubilación que atenta contra los derechos de los trabajadores en favor del empresariado y del modelo neoliberal.

El segundo proceso está relacionado con el estancamiento económico a nivel global. De acuerdo a los economistas internacionales hay recesión en el terreno mercantil, pobre crecimiento, incremento de la deuda corporativa y también de los consumidores. Las cifras hablan al respecto con contundencia: el crecimiento de EEUU en el último trimestre de 2019 ha sido de un mediocre 2.1 por ciento; Canadá solo alcanzó el 1.7 por ciento; Japón no pasó el 1.5 por ciento y toda la Unión Europea apenas tocó el pobre porcentaje de 1.2 por ciento.

De acuerdo al Banco Mundial (BM), la China y la India, las dos potencias asiáticas, tendrán su peor crecimiento en 30 años. Las predicciones del BM estiman que el promedio de crecimiento de la economía mundial se estancará en el 2.5 por ciento.

Frente a este débil crecimiento, las deudas de las corporaciones alcanzan cifras estratosféricas: 8 billones de dólares, un 50 por ciento superior al período de recuperación del 2011. En suma, si a este estancamiento de la economía mundial le agregamos los efectos devastadores del cambio climático y el fracaso de la COP 25, estamos de cara a un escenario de nuevas rebeliones sociales y políticas, a otra crisis del sistema capitalista que tendrá repercusiones de profundidad sísmica en la Amazonía.

La Amazonía en el año 2019

La cuenca amazónica fue noticia mundial en el año 2019. Más de 72 mil incendios arrasaron y convirtieron en cenizas más de 1 millón de hectáreas de bosques solo en Brasil. En Bolivia, en la región de la Chiquitanía, se convirtieron en humo centenares de miles de hectáreas de bosques.

El agro y la ganadería representan el 25 por ciento del Producto Bruto Interno (PBI) de Brasil, pero a un costo ambiental incalculable e invalorable. La producción ganadera fue de 206 millones de cabezas de ganado vacuno en el año 2019, mientras que la soya alcanzó en el mismo año 110 millones de toneladas. Brasil es el mayor productor mundial de carne y soya.

Para alcanzar esos volúmenes de producción se tuvieron que talar 35 millones de hectáreas de bosques para sembrar soya y tumbar 206 millones de hectáreas de bosque para criar los 206 millones de cabezas de ganado, porque se trata de un modelo de ganadería extensiva.

Toda la cadena biótica es severamente afectada por el extractivismo primario exportador. Un informe de una institución científica señala que en cuatro estados del Brasil, dedicados a la siembra de monocultivos y a la crianza de ganado vacuno, han muerto 500 millones de abejas por el uso del insecticida FINOPRIL, prohibido en toda Europa y considerado cancerígeno por la Agencia de Protección Ambiental de EEUU.

Para la Sociedad Geográfica de Londres y el Instituto Earth Watch, la abeja es la especie más importante del mundo. Más del 75 por ciento de los cultivos para la alimentación humana dependen de las abejas que polinizan las plantas. Las abejas son las principales conservadoras de la biodiversidad. La desaparición de 500 millones de abejas es un golpe de muerte a la biodiversidad amazónica.

Pero Brasil no solo produce soya y ganado. También palma aceitera, caña de azúcar, café y otros cultivos, la mayoría de ellos en la Amazonía. A todo esto hay que sumar las decenas y centenares de proyectos mineros e hidroeléctricos que modifican radicalmente los ecosistemas fluviales y el sistema de vida rural y principalmente indígena. Uno de esos proyectos es Bello Monte que ha provocado un verdadero desastre en toda la cuenca del río Tapajós y en los pueblos indígenas que habitan esa región desde hace siglos.

La ganadería extensiva, los grandes monocultivos agrarios en manos de transnacionales como Cargill,Bunge, ADM yMonsanto, la instalación de los proyectos mineros e hidroeléctricos son parte de un modelo extractivo-mercantil y primario exportador que tiene impactos devastadores sobre la ecología amazónica y que el actual presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, racista, ultraderechista,

negacionista del cambio climático, está llevando a los extremos, poniendo en riesgo la integridad de toda la cuenca amazónica.

Pero este mismo modelo extractivista y primario exportador está vigente en toda la cuenca amazónica y en los países que tienen soberanía sobre ella: Brasil, Perú, Colombia, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Guyana ySurinam. En la Amazonía Peruana el sistema extractivo mercantil tiene una antigüedad colonial y su equivalente moderno y actual es el sistema primario exportador.

Toda la economía amazónica, de bajísima producción y productividad, se sustenta en este modelo con un inmenso e irrecuperable costo ambiental: la ganadería extensiva, los monocultivos de palma aceitera, arroz y café, la minería aurífera legal e ilegal, la explotación hidrocarburífera y gasífera, la coca y el narcotráfico.

En mis múltiples viajes a todas las regiones amazónicas en el año 2019, Amazonas, Loreto, Madre de Dios, San Martín, Ucayali, he podido verificar sobre el terreno que los indicadores que más crecen-como hace una década-son principalmente la población, la desnutrición, la pobreza y el cada día mayor deterioro y empobrecimiento de los ecosistemas amazónicos: bosques, suelos, ríos, biomasa pesquera y la fauna silvestre.

A fines del 2019 asistí como expositor al Congreso de Educación Rural en la ciudad de Iquitos, Loreto, organizado por la Unesco y la Dirección Regional de Educación de Loreto (DREL).

Las cifras que dieron y el análisis que hicieron los especialistas sobre la calidad de la educación rural en Loreto y el resto de la Amazonía, como consecuencia de maestros no titulados, niños anémicos, escasez o mala calidad de la infraestructura, falta de material educativo, distancia y lejanía de los centros educativos, modelo educativo que corresponde a un país monocultural, fue espeluznante.

También a fines del 2019estuve en Pucallpa como expositor en el Congreso de la Superintendencia Nacional de Registros Públicos (SUNARP). En esa ocasión, denunciamos públicamente la escandalosa paralización de los programas de titulación de las tierras y territorios indígenas en la Amazonía, debido a la presión de las multinacionales extractivistas.

Solo se ha titulado el uno por ciento de las tierras y territorios indígenas en una década, poniendo en riesgo incluso la supervivencia de los pueblos indígenas que, sintierra y territorio, pierden su lengua, su cultura, su identidad, sus medios de vida y se convierten en parias.

***** *Escritor y periodista peruano especializado en Amazonía. Nació y vivió hasta su adolescencia en diversos pueblos de la selva peruana. Ha publicado 25 libros sobre Amazonía.***

HAITÍ: ¡500 AÑOS DE SOLEDAD!

Pedro Pierre

El país más pequeño y más pobre de América Latina es también el más castigado, primero por la colonización europea, luego por sus propios gobernantes y por la misma naturaleza por encontrarse en una zona de numerosos huracanes, pero sobre todo por ser negra su población… a pesar de que Haití fue el primer país de América Latina a independizarse y luego a suprimir la esclavitud.

Los conquistadores españoles, después de varios meses de viaje desde España, se toparon con esta isla desconocida, que llamarón ‘La Española’. La dominación fue tan destructora que aniquilaron

a todos sus habitantes indígenas, sustituyéndolos pronto por esclavos negros. Luego de 2 siglos de colonización los españoles compartieron la isla con los franceses cuya parte pasó a llamarse Haití y la otra, 2 veces más grande, República Dominicana. Haití tiene una superficie de 27,750 km2, mayor la provincia del Guayas (18,139), pero con una densa población de 20 millones de habitantes y un promedio de 300 habitantes por km2.

Después de la independencia, Francia nunca dejó de imponer gobiernos que le fueran favorables, incluso apoyando dictadores sanguinarios. Estados Unidos invadió la isla durante 19 años a partir de 1915, mientras Francia estaba en guerra con Alemania (primera guerra mundial). Luego de las últimas dictaduras, se puso en vano muchas esperanzas en Bertrand Aristide (1991) que fue derrocado y después restituido (1994). Vino luego la invasión de los 'Cascos Azules' enviados por la ONU (Organización de las Naciones Unidas), dizque para pacificar la isla. Se quedaron 13 año hasta 2017 haciendo más mal que bien.

Hace 10 años, exactamente el 13 de enero de 2010, un fuerte terremoto destruyó la capital, causando 316,000 muertos y otro tanto de heridos. Millón y medio de personas perdieron sus casas y vivieron años bajo carpas porque la ayuda internacional o se perdió o nunca llegó. El año pasado un levantamiento popular sacudió toda la isla, menos el gobierno apoyado por Estados Unidos y la oligarquía nacional. Esto trajo muertos, heridos, presos y más pobreza… -uno se pregunta '¿hasta cuándo?'- a pesar de la unión de muchas organizaciones populares tanto del campo como de la ciudad, a pesar de las esperanzas de sus líderes que proclamaban: "¡Estamos retomando la lucha de los héroes de la independencia!"



Parafraseando una oración haitiana, lamentamos… "Haití, tierra afro-caribeña, cuyos hijos son parientes del mismo Sol y de la misma Luna, fuentes y luces del Dios creador, en tus fronteras luchan por su dignidad dos pueblos empobrecidos, buscando y perdiendo la vida. Piden a Dios que suscite líderes que los guíen hacia días mejores, apoyados por los países hermanos de América Latina". Mirando a Haití nos duele el sueño de una Patria Grande donde los más pobres puedan caminar hacia la paz mediante el compartir solidario. "¡Queremos un poco más de vida, sólo un poco de vida!".

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1054.doc
PDF:http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1054.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A "El Grano de Arena" o CAMBIO DE MAIL:
http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en
http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina